



Carta al editor acerca de "Estudio fenomenológico sobre la experiencia vivida por mujeres con síndrome de ovario poliquístico en Chile"

Jackeline Lesly Miranda Castillo¹ , Jose Luis Antezana Quispe¹

Recibido: 6 julio, 2025 Aceptado: 29 agosto, 2025

Estimado Editor:

El artículo *Estudio fenomenológico sobre la experiencia vivida por mujeres con síndrome de ovario poliquístico en Chile* (1), representa un esfuerzo muy valioso por visibilizar las vivencias de mujeres diagnosticadas con síndrome de ovario poliquístico (SOP) en un contexto latinoamericano. No obstante, ciertos aspectos metodológicos pueden revisarse para fortalecer la coherencia epistemológica y la solidez analítica de la investigación.

En primer lugar, el análisis de datos se realiza mediante análisis temático, a pesar de que se declara una orientación fenomenológica hermenéutica basada en Gadamer. Esta elección no se justifica adecuadamente y genera un desfase teórico, ya que dicho enfoque exige una interpretación profunda del significado, no solo la identificación de patrones temáticos (2,3). El análisis temático tradicional requiere adaptaciones sustanciales para alinearse con los principios interpretativos de la fenomenología hermenéutica.

Además, señalar que el tamaño de la muestra ($n=7$) se fundamenta en prácticas de estudios previos, sin

una justificación desde la lógica de la fenomenología. Este enfoque metodológico no debería sustentarse en criterios numéricos, sino en el concepto de “poder informativo” o “profundidad experiencial”, donde la validez del número de participantes depende de la riqueza de los relatos y de la capacidad de aportar significados relevantes al fenómeno estudiado. La ausencia de esta fundamentación limita la coherencia metodológica del trabajo y la solidez interpretativa de sus hallazgos (4,5).

Por otro lado, la muestra está limitada al fenotipo completo del SOP, excluyendo experiencias igualmente relevantes de mujeres con otros fenotipos. Esto reduce la riqueza interpretativa y dificulta la transferencia de los resultados (6). A esto se adiciona una limitación geográfica, ya que una de las siete participantes proviene de una sola región, lo cual restringe la diversidad cultural y social, un elemento clave en investigaciones cualitativas en salud (7,8).

Cabe destacar que una de las investigadoras vive con SOP y otra tuvo sospecha diagnóstica, lo cual, si bien no descalifica su rol, debió ser acompañado de una estrategia clara de reflexividad para mitigar la influencia de las preconcepciones en la interpretación (9,10).

Asimismo, la ausencia de validación de hallazgos con las participantes (*member checking*) compromete la credibilidad del estudio, ya que no se reporta ninguna estrategia para verificar la fidelidad interpretativa del discurso (11). Otro aspecto a tener en cuenta es el uso de entrevistas virtuales que,

* **Correspondencia:** Universidad Privada San Juan Bautista - Filial Chíncha. Calle Albilla s/n, Urbanización Las Viñas (Ex Toche). (Chíncha, Perú). jackeline.miranda@upsjb.edu.pe

1. Escuela Profesional de Medicina Humana, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Privada San Juan Bautista. (Chíncha, Perú).

Cómo citar este artículo: Miranda Castillo JL, Antezana Quispe JL. Carta al editor acerca de “Estudio fenomenológico sobre la experiencia vivida por mujeres con síndrome de ovario poliquístico en Chile”. *Rev Colomb Obstet Ginecol*. 2025;76:4506. <https://doi.org/10.18597/rcog.4506>

si bien permitió una mayor accesibilidad, no fue problematizado metodológicamente en términos de *rapport*, espontaneidad o limitaciones para captar el lenguaje no verbal, aspectos abordados en estudios recientes sobre técnicas online (12).

El artículo tampoco recoge información socioeconómica relevante, como el nivel de ingresos o condiciones de acceso a salud, lo cual es esencial en contextos donde las desigualdades estructurales moldean profundamente la experiencia de enfermedad.

Finalmente, al reclutar a la población exclusivamente a través de profesionales de salud, se excluyen a mujeres que no acceden al sistema sanitario, lo cual limita el alcance inclusivo de la muestra (13,14). A esto se añade la omisión de herramientas digitales en el análisis, lo que debilita la transparencia del proceso analítico (15).

Agradezco a las autoras por su valioso aporte, e invito a futuras investigaciones a fortalecer la coherencia metodológica de los estudios cualitativos en salud, especialmente en temáticas de género, cronicidad y subjetividad femenina.

REFERENCIAS

1. Pino Le Magueresse P, Maliqueo Navarro P, Carvajal B. Estudio fenomenológico sobre la experiencia vivida por mujeres con síndrome de ovario poliquístico en Chile. *Rev Colomb Obstet Ginecol*. 2025;76:4249. <https://doi.org/10.18597/rcog.4249>
2. Alsaigh R, Coyne I. Doing a hermeneutic phenomenology research underpinned by Gadamer's philosophy: A framework to facilitate data analysis. *Int J Qual Methods*. 2021;20:1–9. <https://doi.org/10.1177/16094069211047820>
3. Ken H. Hermeneutic phenomenological analysis: The “possibility” beyond “actuality” in thematic analysis. *J AdvNurs*. 2016;73(7): 1757–66. <https://doi.org/10.1111/jan.13255>
4. Creswell JW, Poth CN. *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. 4th ed. Sage Publications; 2018.
5. Malterud K, Siersma VD, Guassora AD. Sample size in qualitative interview studies: Guided by information power. *Qual Health Res*. 2016;26(13):1753–60. <https://doi.org/10.1177/1049732315617444>
6. Flick U. *An Introduction to Qualitative Research*. 6th ed. SAGE Publications; 2018.
7. Gálvez J, Borda-Niño Á. Consideraciones para el muestreo en investigación cualitativa en salud. *Rev Fac Nac Salud Pública*. 2022;40:e343780. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v40n1e343780>
8. Patton MQ. *Qualitative Research & Evaluation Methods*. 4th ed. Sage Publications; 2015.
9. Berger R. Now I see it, now I don't: Researcher's position and reflexivity in qualitative research. *Qual Res*. 2015;15(2):219–34. <https://doi.org/10.1177/1468794112468475>
10. D'Cruz H, Gillingham P. Reflexivity in social work practice and research: Making a case for critical reflection. *Qual Soc Work*. 2017;16(3):297–313. <https://doi.org/10.1177/1473325015612439>
11. Birt L, Scott S, Cavers D, Campbell C, Walter F. Member checking: A tool to enhance trustworthiness or merely a nod to validation? *Qual Health Res*. 2016;26(13):1802–11. <https://doi.org/10.1177/1049732316654870>
12. O'Connor H, Madge C. Online interviewing. In: Fielding N, Lee RM, Blank G, editors. *The SAGE Handbook of Online Research Methods*. 2nd ed. London: SAGE Publications; 2017. p. 416–34. <https://doi.org/10.4135/9781473957992.n24>
13. Hennink M, Kaiser BN. Sampling in qualitative research: Insights from an overview of the methods literature. *Qual Health Res*. 2022;32(4):681–94. <https://doi.org/10.1177/10497323211022515>
14. Liamputtong P. *Research Methods in Health: Foundations for Evidence-Based Practice*. 3rd ed. Oxford University Press; 2019.
15. Nowell LS, Norris JM, White DE, Moules NJ. Thematic analysis: Striving to meet the trustworthiness criteria. *Int J Qual Methods*. 2017;16(1):1–13. <https://doi.org/10.1177/1609406917733847>



Respuesta a la carta al Editor acerca de “Estudio fenomenológico sobre la experiencia vivida por mujeres con síndrome de ovario poliquístico en Chile”

Bielka Carvajal¹

Recibido: 23 julio, 2025 Aceptado: 29 agosto, 2025

Estimados Editores

Aprecio la atención prestada a nuestro artículo (1) y agradezco la posibilidad de responder a los comentarios. En esta nota me enfocaré en dar respuesta a las críticas sobre la metodología usada en el estudio, las que, a mi parecer, facilitan la reflexión sobre la naturaleza y los objetivos de la investigación fenomenológica.

Gadamer reflexiona claramente en sus textos —ver *Verdad y Método* (1960), por ejemplo— sobre la imposibilidad de describir un fenómeno sin considerar el contexto y tiempo en el cual se presenta, y que involucrarse en una experiencia siempre se enmarca en una disposición particular a ciertos elementos de la misma (2). La investigación fenomenológica es profundamente reflexiva (3). La reflexividad de las investigadoras, entonces, se convierte en una necesidad al abrirse a la experiencia de un otro, no desde el control de preconceptos —que siempre existen—, sino a partir de entender estos preconceptos como puentes en la comprensión de la experiencia misma (3,4).

La fenomenología busca articular una experiencia que, se espera, pruebe ser iluminadora. Esta premisa

tiene implicaciones directas sobre los comentarios recibidos.

Primero, no hay un tamaño muestral definido ni ideal para los estudios fenomenológicos (3). Sobre este particular, me gustaría hacer notar que los estudios de fenomenólogos clásicos como Husserl, Scheler, Heidegger, Sartre, de Beauvoir y Merleau-Ponty usan un tamaño muestral de ‘uno’-ellas/os mismas. La *cantidad* de perspectivas que se incluyen en un estudio fenomenológico busca lograr un recuento más agudo de la experiencia. Por ende, el tamaño muestral, en el infortunado caso de tener que justificarlo, es un número que busca reunir ejemplos de descripciones exhaustivas (3). Adicionalmente, Van Manen hace notar que usar tamaños muestrales más grandes —no existe un punto de corte— puede dificultar la reflexión (3, p. 353).

Segundo, Van Manen expresa que no es posible lograr la saturación en un estudio fenomenológico (3). El concepto de saturación tiene múltiples acepciones en la investigación cualitativa (5). Sin embargo, su origen —saturación teórica— proviene formalmente de la teoría fundamentada y se refiere a no hallar datos adicionales acerca de las propiedades de las categorías desarrolladas (6, p. 61). De esta manera, es relevante entender que el tamaño muestral en un estudio fenomenológico se puede justificar de múltiples formas dado que no existe un método definido para su estimación, pero,

* Correspondencia: Av. Independencia 1027, 8380453 Santiago, Independencia, Región Metropolitana. Santiago de Chile (Chile). bielkacarvajal@uchile.cl

1. Departamento de Promoción de la Salud de la Mujer y el Recién Nacido, Universidad de Chile, Santiago de Chile (Chile).

Cómo citar este artículo: Carvajal B. Respuesta a la carta al Editor acerca de “Estudio fenomenológico sobre la experiencia vivida por mujeres con síndrome de ovario poliquístico en Chile”. *Rev Colomb Obstet Ginecol*. 2025;76:4550. <https://doi.org/10.18597/rcog.4550>

en consecuencia con lo expresado, conviene evitar usar la idea de saturación.

Tercero, la descripción fenomenológica no pretende generar una verdad generalizable como se hace en las ciencias naturales, sino ofrecer una articulación iluminadora de una experiencia que resulta, *per se*, subjetiva (2). Lo anterior no significa que las descripciones fenomenológicas no se orienten a la verdad o no puedan ser validadas (3). Por el contrario, la forma de ser validadas recae en ser consideradas reveladoras como tal por un otro. Van Manen propone algunas *preguntas validadoras* que podrían ser utilizadas para orientar esta tarea (ver apartado de “Criterios de validación”) (3, p. 350). La fenomenología es una metodología que genera muchos y profundos cuestionamientos filosóficos que han sido explorados ampliamente por Husserl, Heidegger y otras figuras reconocidas en la tradición fenomenológica (7-9). Aplicar criterios de validación cercanos a otras ciencias—triangulación, chequeo por pares, por ejemplo—podría resultar inadecuado o innecesario para un estudio fenomenológico (3, p. 348).

De la misma forma, en estudios fenomenológicos se debe tener cautela en la demanda o promoción del uso de herramientas digitales o técnicas de otros tipos de estudios—conteo de palabras, *autocoding*, programas estadísticos—. Si bien dichos programas son útiles en la gestión de datos, el mero uso de la marca o nombre del programa no asegura la transparencia de un estudio, la profundidad del análisis, ni es requerido en términos del rigor deseado para estudios fenomenológicos (3,10).

La investigación fenomenológica es una tradición en evolución constante. En investigación estamos siempre llamadas a reflexionar sobre mejores prácticas. A la luz de los comentarios recibidos, especialmente aquellos que entran en conflicto con los principios de la fenomenología, sugiero la posibilidad de publicar artículos o un número donde se destaquen los aspectos principales del método fenomenológico y su diversidad de variantes.

REFERENCIAS

1. Pino P, Maliqueo P, Carvajal B. Estudio fenomenológico sobre la experiencia vivida por mujeres con síndrome de ovario poliquístico en Chile. *Rev Colomb Obstet Ginecol*. 2025;76(1). <https://doi.org/10.18597/rcog.4249>
2. Malpas J. Hans-Georg Gadamer. En: Zalta E, Nodelman U, editores. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* [Internet]. Stanford University; 2025. Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/gadamer/>
3. Van Manen M. *Phenomenology of Practice: Meaning-Giving Methods in Phenomenological Research and Writing*. Walnut Creek: Left Coast Press; 2014.
4. Maxwell C, Ramsayer B, Hanlon C, McKendrick J, Fleming V. Examining researchers' pre-understandings as a part of the reflexive journey in hermeneutic research. *Int J Qual Meth*. <https://doi.org/10.1177/1609406920985718>
5. Rahimi S, Khatooni M. Saturation in qualitative research: An evolutionary concept analysis. *Int J Nurs Stud Adv*. 2024;6. <https://doi.org/10.1016/j.ijnsa.2024.100174>
6. Glaser B, Strauss A. *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. London, New York: Routledge; 2017. <https://doi.org/10.4324/9780203793206>
7. Lee A. Objective Phenomenology. *Erkenn*. 2024;89:1197-1216. <https://doi.org/10.1007/s10670-022-00576-0>.
8. Heidegger M. *Being and Time*. Oxford: Blackwell; 1962.
9. Bergmark A, Oscarsson L. The limits of phenomenology and objectivity: On the encounter between scientism and practice. *Br J Soc Work* [Internet]. 1992;22(2):121-32. Disponible: <https://www.jstor.org/stable/23709152>
10. Sohn B. Phenomenology and qualitative data analysis software (QDAS): A careful reconciliation. *Forum Qual Soc Res*. 2017;18(1). <https://doi.org/10.17169/fqs-18.1.2688>